

## **El secreto mejor guardado – Ibon Moraza García (NETburner)**

Durante estos años, y ya suman más de una década, he participado en casi todas las Partys organizadas por la Asociación Euskal Amiga, incluso asistí a la última edición de la ya desaparecida Navarparty, que sin ser organizada por la Asociación Euskal Amiga, si contaba con el apadrinamiento de la misma. Todo este tiempo me ha servido para acumular vivencias, anécdotas, experiencias.

Escribo estas líneas desde la seguridad de mi bunker, cuya localización no voy a revelar por razones obvias. La información que obra en mi poder supera todo lo imaginable, y me ha hecho hilar todos los momentos más tensos que he vivido como participante.

El origen de la revolución de las sillas se remonta a la Euskal 12, la primera que se celebró en el BEC de Barakaldo, fue una multitud enfurecida con el volumen y la temática scener de la sesión DJ, la que se dirigió con las sillas sobre las cabezas hasta control después de que el DJ escribiera la frase “Producid putos Gamers!!!!” en las pantallas en respuesta a las protestas previas del populacho partyplaceril. Lo que nadie cuenta (o recuerda), es que durante esa party experimentaron con nosotros sometiéndonos a grandes dosis de Burn (nos lo repartían gratis en los puestos cada poco tiempo) y nos sometían a incesantes sesiones de demos psicodélicas. Nos estaban sometiendo a pruebas de estrés como parte de un experimento mayor (y entonces decidí hacerme scener).

Debemos remontarnos a la Euskal 18 para encontrar pruebas fehacientes de otro experimento sobre las situaciones de estrés en las masas. El equipo de redes se encargó de disfrazar como errores en el hardware, lo que en realidad eran cortes selectivos de red sobre distintas áreas del partyplace donde se detectaba mayor uso. El objetivo de la prueba no podía ser otro que volver a buscar el punto de estrés máximo de los participantes una vez más, pero ¿con qué objetivo? (a mí no me preocupó en nada estar con cortes, aproveché la ocasión para socializar más). Ese año, en lo personal, me ocurrió algo especial. Sabino en persona me paró en las escaleras la party para conocer mi opinión sobre la misma. Hasta entonces solo habíamos hablado en las entregas de premios, fue un honor inesperado.

Más cercana queda la Euskal 22, donde nos llenaron el partyplace de estampidas zombies, y he de decir que aquí si llegue a casi tener un conato de estrés, pero la confianza que me ha inspirado la organización desde siempre fue suficiente aval para estar tranquilo.

Y todo iba bien hasta esta mañana, llevado por la confianza de todos estos años, me he atrevido a entrar en la zona privada de control buscando a Sabino para hacerle una consulta sobre los talleres y he visto algo que no debía. Sabino estaba metido en una urna de cristal presurizada y junto a él había otra urna idéntica con un chaval que aun llevaba colgada al cuello la acreditación de la EE22. Estaban conectados a una especie de máquina que parecía transferir la energía vital del chaval directamente a Sabino (ahora entiendo porque está igual que en los videos de la primera Euskal de Urretxu). Me asusté y en mi huida tiré unos papeles. Al recogerlos vi que se trataba de una lista de candidatos para la transferencia, elegidos por su energía y actividad durante la Party, así como por su respuesta sosegada ante las situaciones de máximo estres, y mi nombre era uno de los primeros...